

Empresas & Finanzas

GED ultima sus tres primeras compras con su nuevo fondo de infraestructuras

Se trata de activos de movilidad, energía e infraestructura social en España

J. Mesones MADRID.

GED Capital ultima sus tres primeras compras con el nuevo fondo de infraestructuras que lanzó a finales del año pasado. Se trata de activos vinculados a la movilidad, la infraestructura social y la energía y todos ubicados en España. La gestora española ya ha captado a través de sus inversores tradicionales alrededor de la mitad de la dotación objetivo de este vehículo, fijada en 150 millones de euros con un *hard cap* de 200 millones.

GED ha redoblado su apetito por el negocio de infraestructuras con este fondo de *private equity* convencional, comandado por Victoriano López-Pinto y Juan José Clavería. A través de este vehículo, la gestora ofrece a sus inversores una alternativa de rentabilidad tranquila, con un nivel de riesgos acotado y con predecibilidad de flujos muy alto. Así, el objetivo es alcanzar una TIR (Tasa Interna de Retorno) de entre el 8% y el 9% y repartir dividendos cada año a los partícipes.

La pretensión es conformar una cartera diversificada de infraestructuras, con entre ocho y 12 proyectos y un *ticket* medio en el entorno de los 20 millones de euros. El foco se centra en cinco áreas: movilidad (carreteras, ferrocarriles e intercambiadores de transporte); infraestructura social (hospitales y edificios públicos como juzgados o comisarías); medio ambiente (agua y tratamiento de residuos); telecomunicaciones (antenas, fibra óptica y data centers), y renovables (autoconsumo fotovoltaico para industriales y calefacción urbana).

El ámbito de inversión será en un mínimo del 70% la Península Ibérica y en hasta un 30% en la zona euro. Asimismo, la prioridad es invertir en activos *brownfield* (en operación) idealmente con pago por dis-



Victoriano López-Pinto, 'managing partner' de GED y Juan José Clavería, 'deputy managing partner'. EE

Ya ha levantado la mitad de la dotación objetiva del vehículo, fijada en 150 millones

ponibilidad, copando hasta el 80% del fondo. El 20% restante se destinará a proyectos *greenfield* (construcción y explotación), con el punto de mira en autoconsumo fotovoltaico para industriales, fuera del mercado, sin excedentes y con un PPA (contrato privado de compraventa de electricidad), y en calefacción urbana (*district heating*). GED ha hecho una pri-

mera captación (*fundraising*) entre inversores de su entorno y ya ha levantado, aproximadamente, la mitad del capital objetivo. Para alcanzar este importe, la firma recurrirá hasta final de año a inversores del mercado, al margen de sus tradicionales. El fondo tiene un periodo de inversión de cuatro años y una vida de 10 –ampliable en dos más–.

Antes de verano

La gestora ya tiene tres operaciones muy avanzadas en movilidad, infraestructura social y energía en España y ha presentado tres ofertas indicativas. El importe conjunto asciende a entre 20 y 30 millones de euros. Su hoja de ruta discurre por tenerlas cerradas antes de

verano. De igual modo, se halla en negociaciones por otros tres proyectos. La mayoría de estos procesos se instrumenta a través de negociaciones bilaterales. La gestora busca en sus inversiones un enfoque más industrial que financiero, tratando de impulsar el crecimiento de las sociedades, incluso con compras de más activos.

Por el tamaño del fondo, GED se enfoca en proyectos de tamaño pequeño o mediano, un nicho en el que existen múltiples oportunidades y menos competencia, a diferencia de las grandes operaciones. No obstante, también puede aspirar a estas últimas a través de la coinversión con alguno de sus inversores y con otros fondos.

Grupo Antolin pierde 23,3 millones en el primer trimestre

Por las limitaciones de la cadena y la menor producción de coches

A. Tejero MADRID.

Las limitaciones en la cadena de suministro y la caída en la producción de vehículos han provocado que el Grupo Antolin haya cerrado el primer trimestre del año con unas pérdidas de 23,3 millones de euros, frente a las ganancias de 7,3 millones que tuvo en el mismo periodo del ejercicio anterior. Y es que la producción mundial de vehículos cayó un 5%, con un fuerte retroceso, de un 14%, en el mercado europeo. A todo ello hay que sumarle la escasez de semiconductores, que también mantiene con limitaciones la producción de vehículos, así como los efectos de la guerra de Ucrania en la cadena de suministro en Europa.

El alza de las materias primas recorta un 38,3% el 'ebitda' de Grupo Antolin

Así, la facturación del grupo burgalés entre enero y marzo alcanzó los 981,2 millones de euros, lo que supone un 8,8% menos en tasa interanual.

De esta manera, el resultado bruto de explotación (*ebitda*) del Grupo Antolin en el primer trimestre cayó un 38,3% en tasa interanual, hasta los 59,5 millones de euros, debido al alza de las materias primas. Además, el margen *ebitda* de Grupo Antolin entre enero y marzo se situó en el 6,1%, mientras que un año antes estaba en el 9%.

El grupo estima un crecimiento del negocio en los próximos meses ante la previsión de alza de la producción de vehículos

Siro pide autorización a Competencia para su venta

Los trabajadores de la planta de Toro votan hoy el acuerdo

R. Daniel VALLADOLID.

La toma de control de Cerealto Siro por parte de los fondos Davidson Kempner y Afendi Shein da un nuevo paso. La compañía galletera ha solicitado a la Comisión Nacio-

nal de los Mercados y la Competencia (CNMC) el inicio del expediente de autorización para la venta de un 75% del capital social a los dos inversores.

Según consta en la web de la CNMC, el expediente ha entrado el pasado 24 de mayo y la propuesta se encuentra en primera fase, la utilizada para procedimientos sin mucha complejidad y cuya resolución se decide en un mes.

Según fuentes de la compañía,

este paso no significa que el acuerdo para la compra de la galletera esté totalmente cerrado, sino que es el "inicio del proceso de estudio para su autorización". La operación sigue pendiente de la aceptación por parte de los comités de empresa de las distintas fábricas del Plan de Competitividad que exigen los compradores, que conlleva rebajas salariales y el aumento del calendario laboral. No obstante, aseguran en estos mismos medios que el

hecho de que se haya solicitado la autorización responde a la "confianza" en la consecución de un acuerdo definitivo.

De hecho, hoy serán los trabajadores de la planta que la compañía agroalimentaria tiene en la localidad zamorana de Toro los que voten sobre las condiciones laborales que registrarán tras la adquisición.

Los dos fondos se harán con el 75% de la compañía, mientras que Juan Manuel González Serna, man-

tendrá el 25% restante. El nuevo accionista aportará una inyección de 180 millones de euros para reestructurar la compañía y devolverla a la senda de crecimiento, tras un periodo lastrado por su alto nivel de deuda (unos 300 millones de euros después de que los bancos acreedores hayan aceptado una quita de 100 millones), al que se sumó el impacto en el negocio del drástico crecimiento del precio de las materias primas.